

ESTHER ACEVEDO, *DESDE QUÉ MIRADA VIERON LOS FRANCESES A MÉXICO: L'ILLUSTRATION, JOURNAL UNIVERSEL, 1843-1875, MÉXICO: SECRETARÍA DE CULTURA-INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, 2019, 255 PP.*

La obra en cuestión representa la última novedosa aportación al campo de la historiografía de la prensa ilustrada del siglo XIX. Desde la introducción, Esther Acevedo, historiadora de arte, establece los objetivos centrales del libro, que va desarrollando a lo largo de cada apartado. El primer capítulo describe de manera detallada el mundo de la edición de la primera mitad del siglo XIX, así como la relevancia que adquirió la prensa ilustrada en las sociedades modernas. En ese sentido, cabe destacar la importancia que ha adquirido —desde, por lo menos, las últimas dos décadas— el empleo de las imágenes como fuente de estudio de los historiadores. *L'illustration, Journal Universel* (1843-1943) es el arsenal del libro *Desde qué mirada vieron los franceses a México*. El estudio se centra de 1843 a 1875, con el propósito de analizar el periodo de la historia mexicana previa a la Intervención Francesa y al Segundo Imperio Mexicano (1864-1867), donde —tras el fusilamiento de Maximiliano de Habsburgo en 1967— las noticias sobre México fueron disminuyendo en el semanario francés.

El taller de redacción, el comité editorial, la formación de los grabadores, las técnicas de reproductibilidad de la imagen —como el uso de grabados en madera a pie— y la selección de noticias ocupan un lugar importante en el primer apartado del libro. Incluso, la autora rastrea una especie de geografía de la edición del semanario ilustrado; es decir, el lugar de su reproducción, circulación y venta a los lectores en la calle de Montmartre, punto donde se distribuía al menudeo. De igual forma, el interés por saber cómo llegó a México este semanario ocupa un lugar relevante en la investigación. *L'illustration* llegaba a los lectores mexicanos a través de los libreros y gabinetes de lectura que ponían a disposición del público interesado una serie de publicaciones extranjeras entre las que figuraban las revistas ilustradas francesas. El semanario se ofrecía a los lectores de la Ciudad de México en el gabinete de lectura del francés Isidoro Devaux.¹

El segundo capítulo se ocupa de exponer los acontecimientos más relevantes de la historia de México como nación independiente, con todos los vaivenes políticos e invasiones extranjeras que sufrió el país durante las primeras décadas de vida independiente, resaltando la Guerra de los Pasteles (1838) y

¹ Incluso, en la prensa periódica también se ofrecía al público lector la venta de ejemplares anteriores de *L'illustration Journal Universel*. Así lo anunciaba *El Siglo Diez y Nueve* desde la década de 1840. "Agencia de la prensa periódica de ambos mundos, frente al correo", en: *El Siglo Diez y Nueve*, 18 de mayo de 1849, p. 4.

la intervención norteamericana (1846-1848). No obstante, el mayor número de noticias y serie de imágenes sobre México comenzó a partir de la invasión tripartita al puerto de Veracruz en 1861. Así, *L'Illustration Journal* fue preparando el terreno de la invasión del ejército francés y el establecimiento del Segundo Imperio Mexicano. Para tal propósito, fue necesario difundir un discurso —al que hace hincapié la autora— encaminado a justificar la invasión. México fue uno más de los países en los que el imperio de Napoleón III trató de establecer su dominio, de ahí que el semanario se ocupara de manera particular en reproducir una diversidad de noticias sobre el curso de la expedición auspiciada por el emperador de los franceses.

El tercer capítulo aborda los incipientes estudios antropológicos que apenas comenzaban en la segunda mitad del siglo XIX, dirigidos, en gran medida, por viajeros, así como por las primeras expediciones arqueológicas. Así, *L'Illustration* reprodujo varias imágenes de piezas prehispánicas, lo que despertó el interés de anticuarios y coleccionistas. Como resultado, el semanario francés anunció en julio de 1850 la apertura de un espacio en el Museo de Louvre que albergaría piezas, esculturas, figuras y otros objetos provenientes de México. La autora hace un interesante análisis de los coleccionistas que llevaron toda suerte de objetos a Francia, los cuales fueron expuestos en “una pequeña sala en la planta baja del museo de Louvre”. De igual forma, el capítulo atiende la mirada que puso *L'Illustration* en las civilizaciones americanas, resaltando, a su vez, el discurso de la otredad.

En el cuarto capítulo se analiza la variedad de técnicas de las que echaron mano los grabadores de *L'Illustration*. De manera particular, los bocetos y grabados elaborados por varios artistas como Pharamond Blanchard, Janet Lange y Jean-Adolphe Beaucé, quienes, posteriormente, sobresalieron en el campo pictórico en virtud de que varias de sus obras fueron episodios del curso de la intervención francesa en México. La conversión de una escena castrense plasmada en un boceto a un cuadro fue un aspecto imprescindible que permitió difundir varias de las batallas libradas por el ejército expedicionario francés tras haber desembarcado en territorio mexicano. No obstante, los mismos dibujantes tuvieron que auxiliarse de litografías y fotografías para desta-

car aquellos elementos visuales que pudieran hacer “más fidedigna” una escena, incluso, aunque no estuvieran presentes en el campo de batalla. Por otro lado, *L'Illustration* tuvo la gran ventaja de contar con reporteros gráficos en distintas partes del mundo, y México no sería la excepción. Incluso, varios soldados del cuerpo expedicionario se encargaron de mandar dibujos, láminas y bocetos a los grabadores de la revista francesa.

El libro tiene la particularidad de atender las técnicas de reproducción de imágenes empleadas en el siglo XIX: pintura, litografía, grabado y fotografía. El grabado en pie fue la técnica que utilizaron los editores de *L'Illustration Journal Universel* para reproducir una diversidad de imágenes que, a su vez, fueron tomadas en diferentes ocasiones de litografías y fotografías; aspecto que el filósofo alemán Walter Benjamin denominó “la reproductibilidad técnica”. Tal fue el caso del álbum *México y sus alrededores* —analizado en el último capítulo del libro—, publicado por entregas entre 1855-1856 en la imprenta litográfica de José Decaen. El álbum reprodujo más de una veintena de láminas litografiadas de vistas, edificios y tipos populares de México. La obra de Decaen fue ampliamente difundida en el semanario francés. Los grabadores del hebdomadario tomaron varias de las imágenes insertas en el álbum para reproducirlas en la revista. No obstante, aún no está esclarecida la forma en la que el álbum llegó a la mesa del comité de redacción de *L'Illustration*. Sobre este último punto, la autora ofrece varias propuestas encaminadas a rastrear el modo como los grabadores de la revista tuvieron acceso al álbum litográfico, a la que añadimos la posibilidad de que, a decir del propio Decaen, el álbum haya circulado desde 1855 en la exposición universal de París.² De ahí que el trabajo de dicho litógrafo se conociera en Francia en un periodo previo a la intervención francesa en México.

De esa forma, es notoria la vasta producción

² José Decaen escribió una carta a los editores del periódico *El Siglo Diez y Nueve*, donde señaló que gracias a los adelantos que había introducido en su taller litográfico —tanto su establecimiento como los trabajos ejecutados en su imprenta— gozaron de prestigio. Tanto así que el ministro de Fomento consideró oportuno que el álbum *México y sus alrededores* figurara “entre los envíos de México a la exposición universal de París” de 1855. “Noticias nacionales. La litografía en México”, en: *El Siglo Diez y Nueve*, 30 de junio de 1855, p. 3.

de álbumes que se hicieron de México por distintos viajeros que llegaron al país durante la primera mitad del siglo XIX y que circulaban en varias ciudades europeas. Entre ellos, también se destaca la presencia de Claudio Linati —introdutor de la litografía en México en la década de 1820—, así como la ya referida obra de Decaen, junto a otro grupo de prolíficos litógrafos como Casimiro Castro. Las entregas que publicó el semanario se fueron intercalando con otra serie de grabados sobre escenas costumbristas, paisajes, monumentos y trajes mexicanos.

Sin duda, la obra es una importante aportación no sólo a la historiografía de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano, sino al estudio de la prensa ilustrada decimonónica. Asimismo, resalta el estudio de la imagen como fuente histórica. Las imágenes abrevan de un discurso difundido en la prensa periódica encaminado a mirar al *otro*. Por último, la autora plasma un amplio catálogo de imágenes que el semanario francés reprodujo sobre México, lo que permite al lector ubicar cada una de ellas en los ejemplares de la revista ilustrada; una suerte de repertorio visual con la referencia precisa del autor, dibujante y grabador.

Este amplio cuerpo de imágenes atiende a la necesidad que tuvo *L'Illustration* por difundir noticias sobre México durante la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano bajo un canon civilizador que culminó en la década de 1870, incluso desde 1867 tras la caída del gobierno imperial de Maximiliano. De tal suerte, el libro constituye una referencia obligada para adentrarse en el campo de la prensa ilustrada del siglo XIX. Otra de sus grandes ventajas es que anima a los interesados en el tema a proponer una serie de análisis y rastreo de material visual del periodo que, seguramente, se encuentra disperso en bibliotecas, archivos o colecciones privadas de México y Europa.

Arturo Hernández Guzmán
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora
 ORCID: 0000-0002-9143-8838
 ahguzman@hotmail.com

